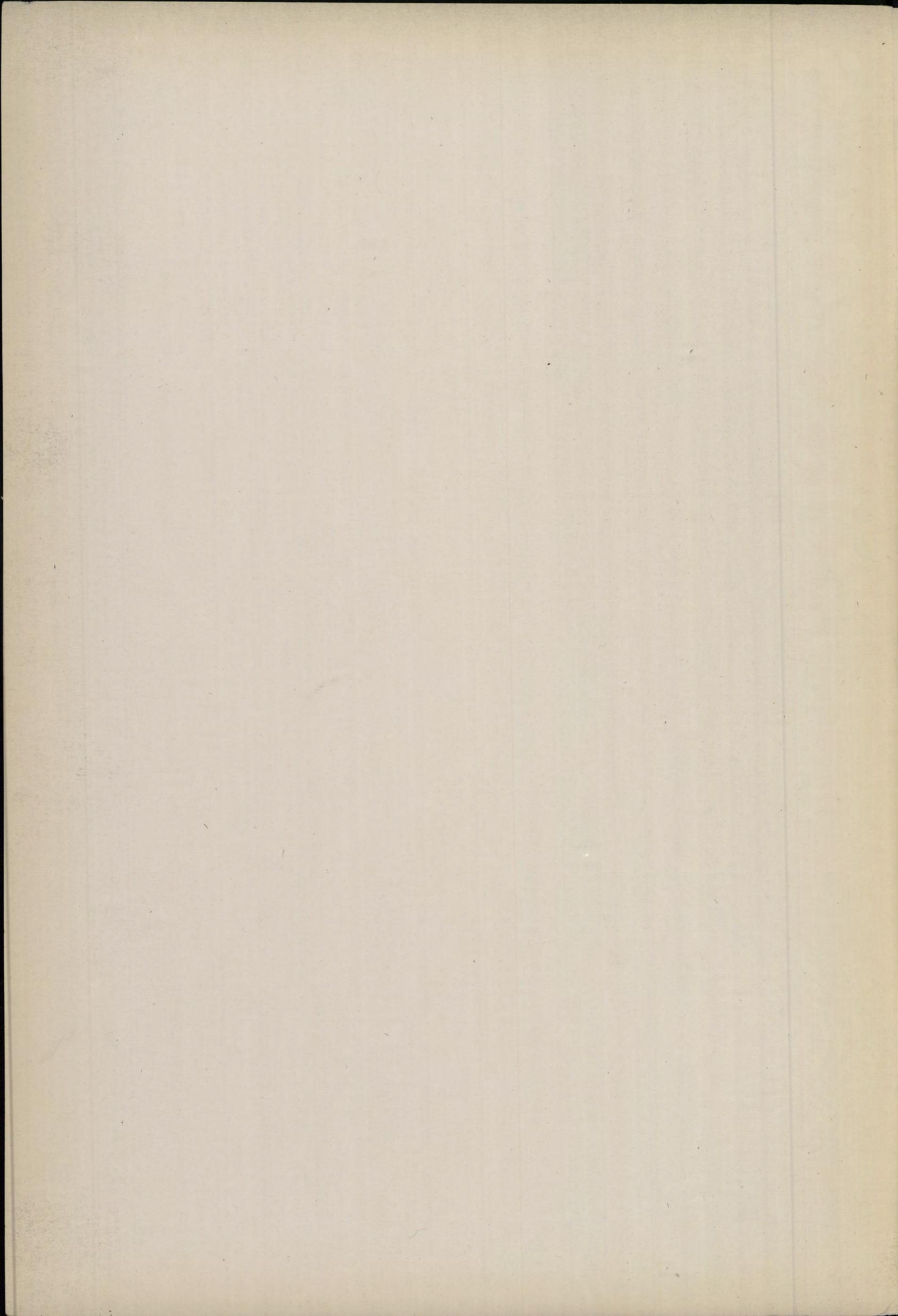


COMFORT ZONES

ALLAN KAPROW

June 1975



COMFORT ZONES

COMFORT ZONES plays with what the social sciences call "territorial bubbles" and "eye contacts".

Everyone has an invisible bubble around their bodies. Among its uses, the bubble limits just how close someone may approach before one feels uneasy; and it also precisely limits one's approach to another. Among friends the bubble can shrink to a few inches, while in public places it may expand to twenty feet. In any case the bubble is always changing in encounters between individuals and groups.

Eye contact is just as problematical. In the West we tend to avoid it except among intimates. Even then it is allowed for fractions of a second and is accompanied by reassuring movements of head and body. Too much eye contact produces anxiety and can result in aggressive reactions. Although a hundred thousand things may be communicated by eyes, the way people use direct eye contact protects the territory of the self, challenges that of others, or opens the self to entry and vulnerability.

In COMFORT ZONES these two common features of social behavior engage couples in approaching each other in marked stages, from very far to very near (or the reverse). Throughout, feelings are the means that may bring them together when they are physically apart, or repulse them when they are physically too close for comfort. Something like extrasensory perception is appealed to when the couples are connected only by telephone, or are separated by a closed door.

Eye contacts are programmed in the Activity when normally they would be avoided, or are automatically provoked in the course of an action which calls for a protective distancing of a partner's advance. In each of the eight stages of the piece there is a "comfort zone" in which partners are, if not harmonious, at least complementary. But this zone may last a mere moment and cannot be found in the same way or place in the other seven stages.

Time is another modifier of what happens in the course of events. The testing of territorial bubbles and of eye contacts in COMFORT ZONES is inseparable from how slowly or how fast the tests occur. Time is stretched out to overcome feelings of avoidance, to ceremonialize tedium and thus make it tolerable, and as a device to reveal what is usually unconscious. At one point it is speeded up when one of the partners runs in a collision course toward the other.

This leads to times of touch, which includes touching a partner's hands, body and saliva, and which may or may not be comfortable. At one end of the spectrum the "touch" takes place across a great distance and may be prompted by intuition; at the other end, the touch is so palpable that by pressing against one another's bodies, the partner's can seem to occupy the same spot (or displace each other). In fact in all eight parts of the Activity touch of one kind or another is sought: the partners enact a series of spatial and optical maneuvers, trusting that in their imperfect or unconscious communications, something unstated will come through to both of them.

It did happen. The seven couples who carried out COMFORT ZONES in Madrid, Spain on June 10th and 11th, 1975 discovered antagonisms, tenderness and even visionary states they were unprepared for. They also discovered something about their private bubbles and about eyes that can be open yet closed. This was related in a meeting following the conclusion of the piece. COMFORT ZONES was sponsored by Galeria Vandrés, S.A., Madrid.

ALLAN KAPROW

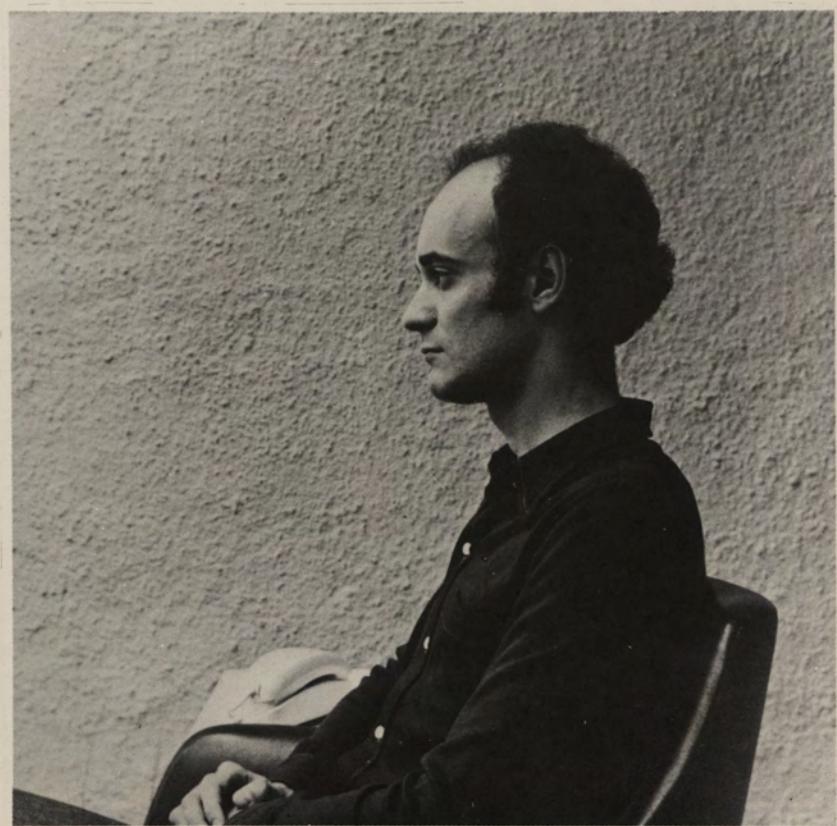
June 1975

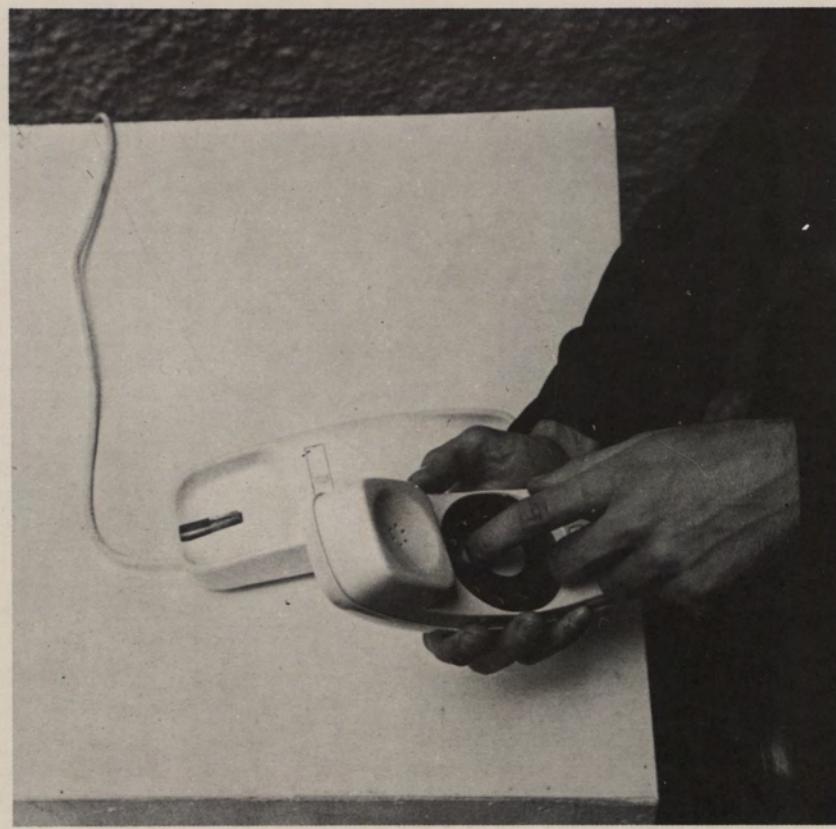
(for 2-4 hrs, in private
places)

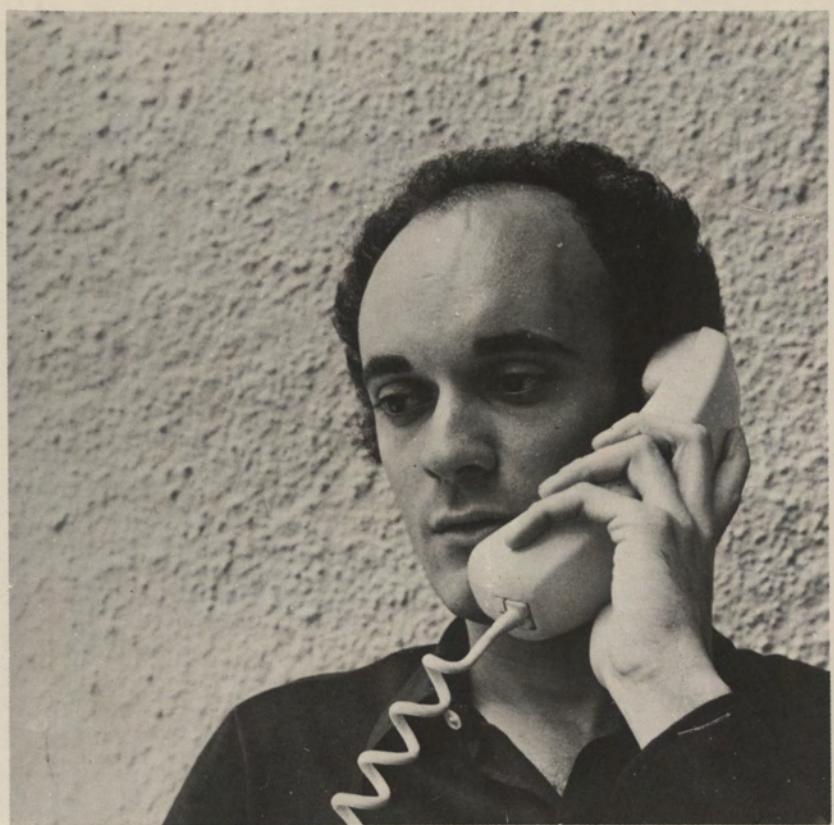
A and B, thinking of each other

telephoning when the thought is strongest

caller saying only "now"







(at night, in a private
place, for about 2 hrs)

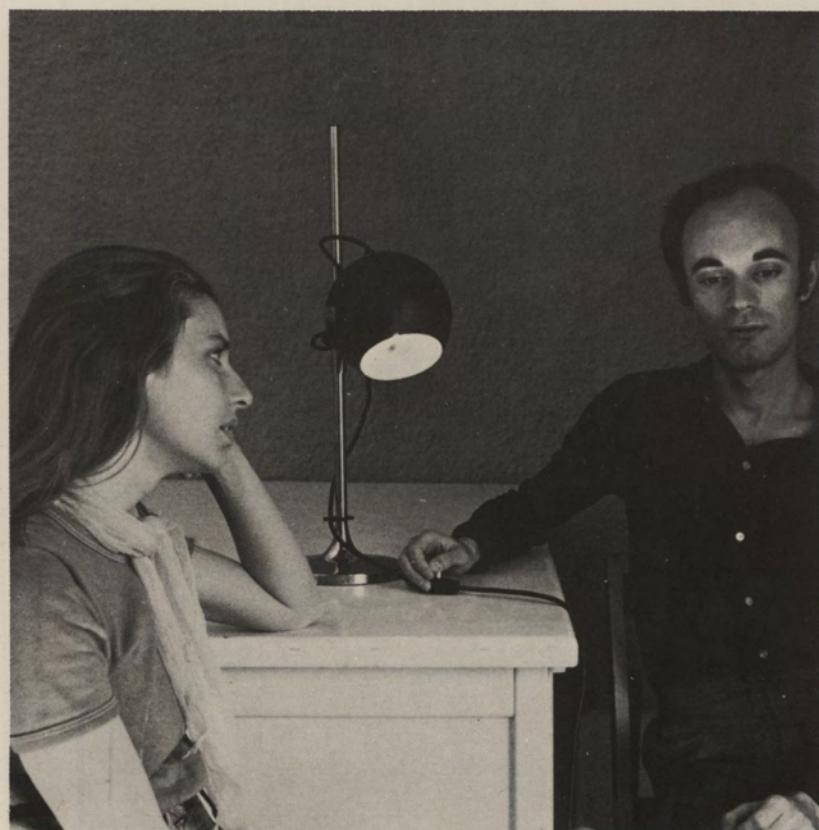
A and B, sitting silently in a room

B, periodically turning off the light

and later turning on the light

A, trying to anticipate these decisions

saying "now" when the thought comes strongest



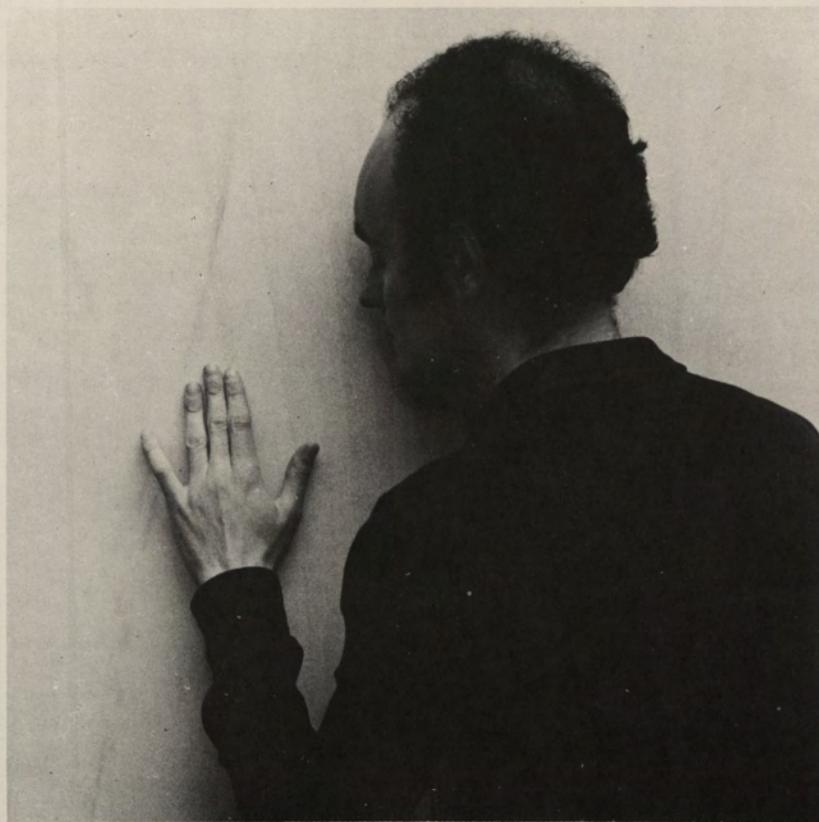
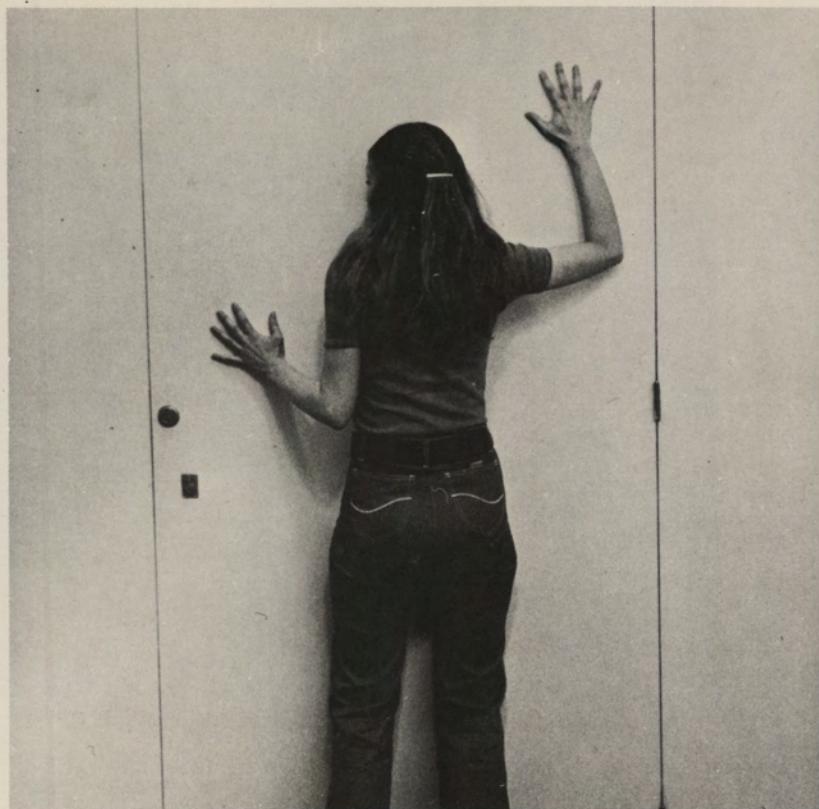
(another private place)

**A and B, pressing against either side
of a closed door**

trying to fit the outline of each other

saying, when the fit seems close, only “now”

repeating again and again until certain





(another private place)

A, walking slowly toward standing B

B, saying only “now” when A’s too close

A, halting

repeating again and again, testing

whether the gap narrows or increases





(another private place)

B, rushing from a distance at standing A

swerving at collision point

repeating again and again

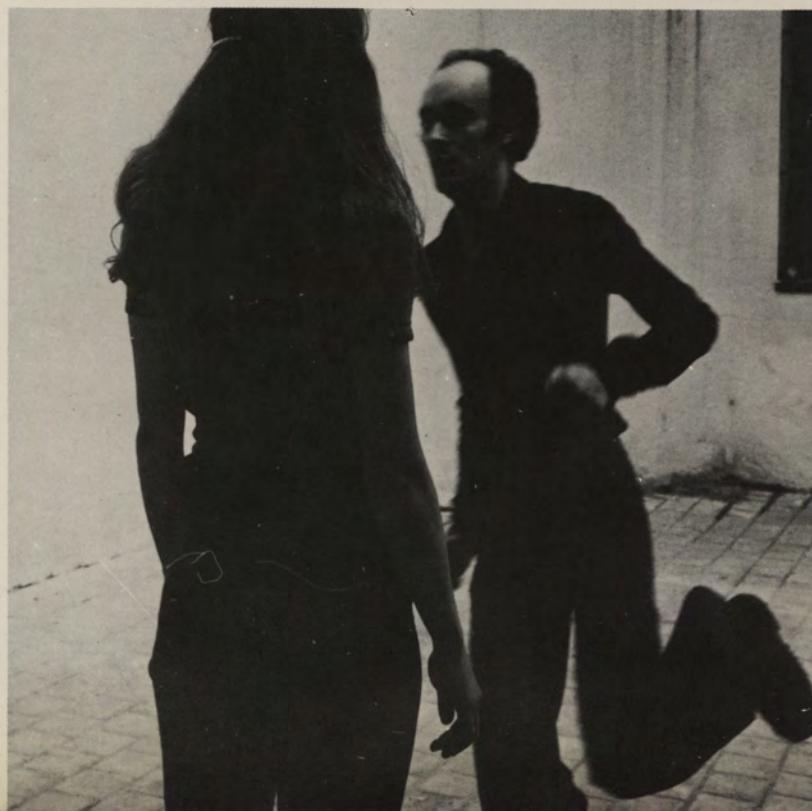
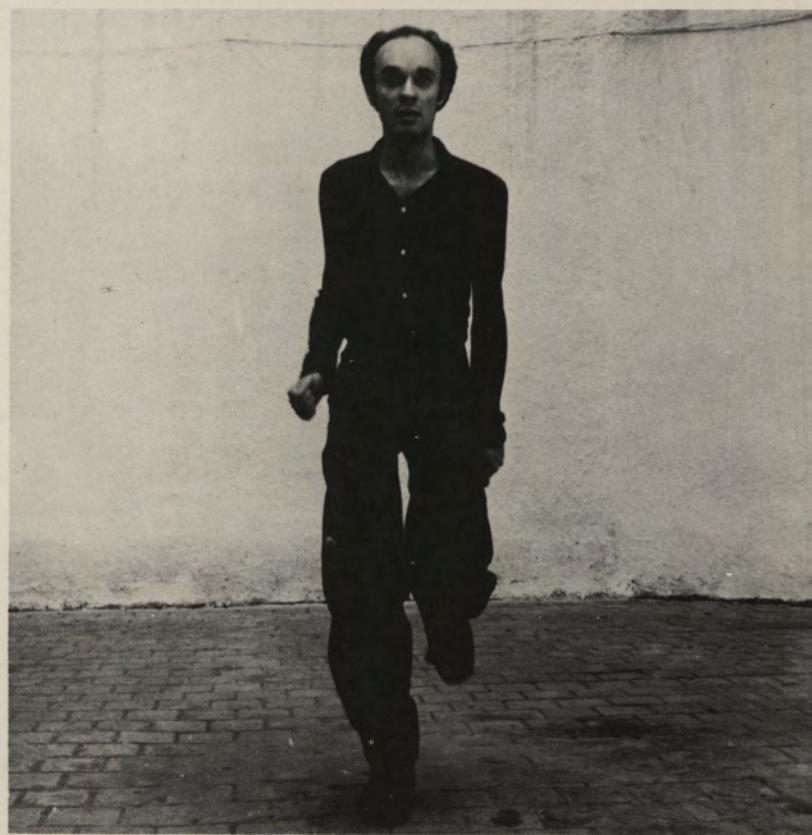
trying to lock eyes

A, saying "now" when eyes hold

■ ■ ■

B, instantly halting rush, holding A's eyes

until one or the other looks away



(another private place)

A and B, sitting down silently

facing each other from a distance

inchng chairs toward each other

locking eyes throughout

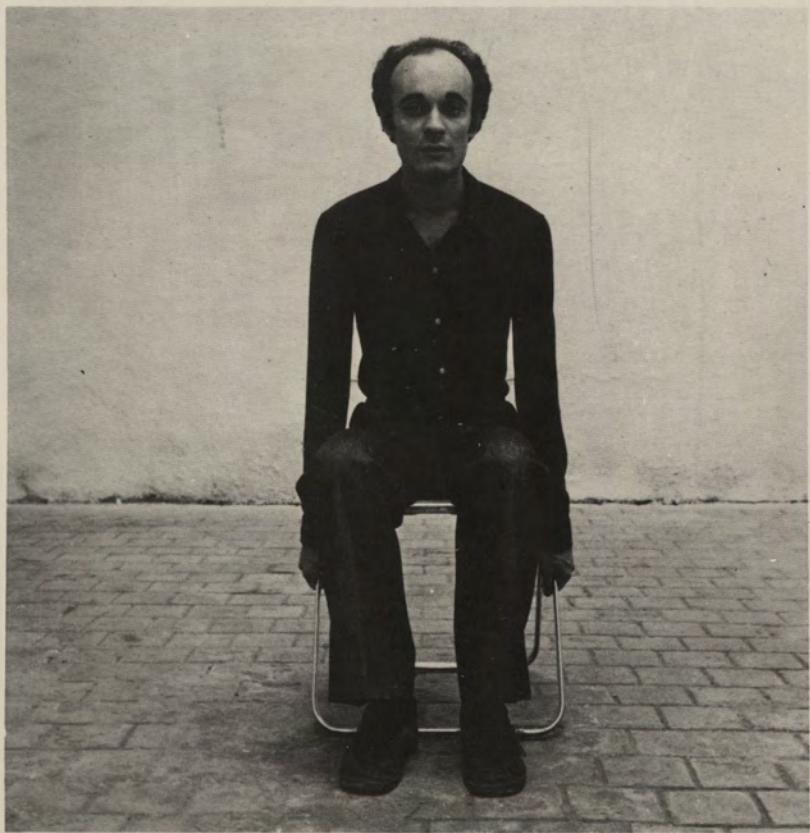
until knees almost touch

■ ■ ■

each pressing hands to other's hands

increasing and releasing pressure

until one says "now"







(another private place)

A and B on knees, facing head to head

slowly and silently moving in a line across a space

B, periodically drooling onto floor

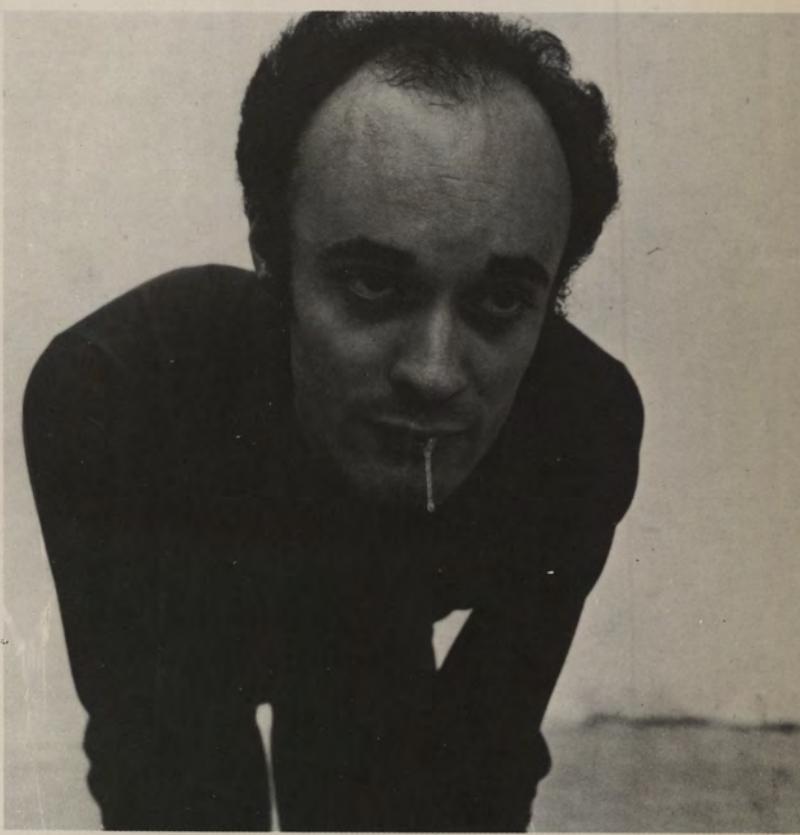
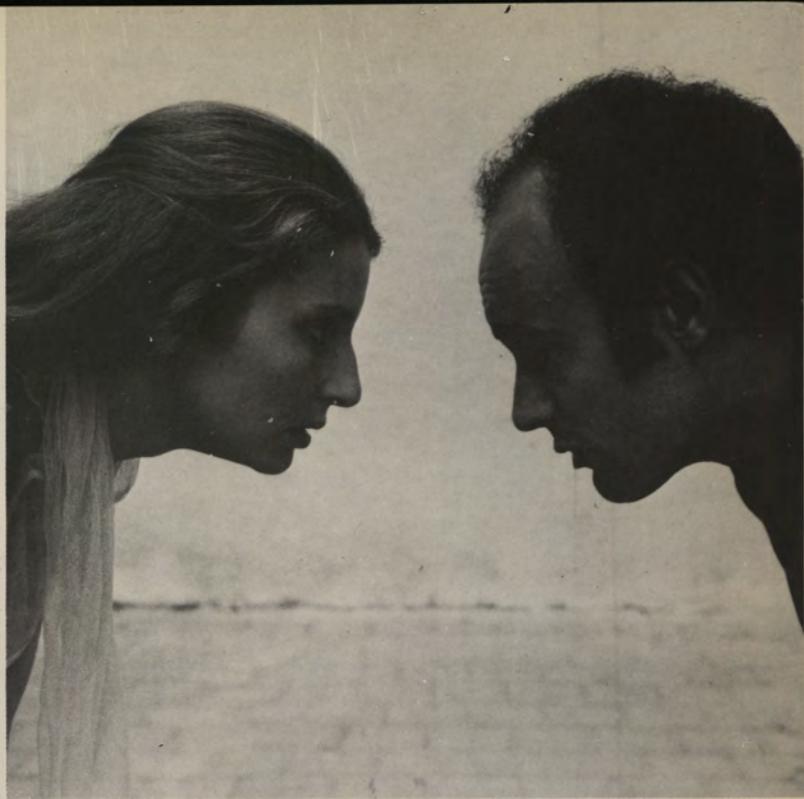
A, wiping it up

locking eyes throughout

repeating until B is dry

B, saying “now”





(another private place)

A and B, slowly and silently walking toward each other

locking eyes throughout

pressing against each other

increasing and decreasing pressure slightly

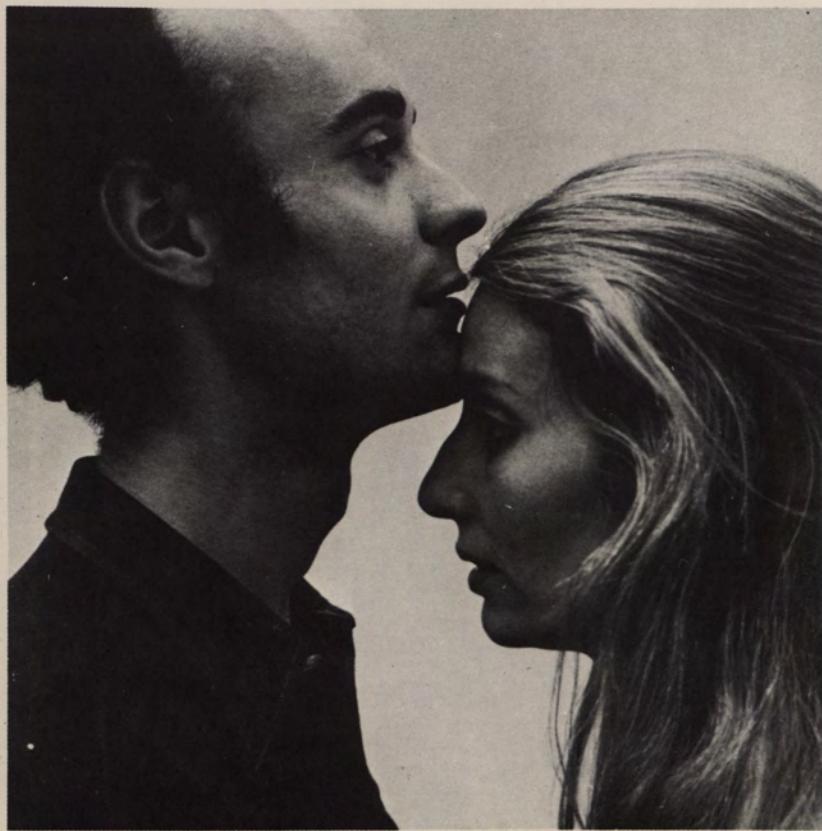
both trying to anticipate these decisions

saying "now" when the thought comes strongest

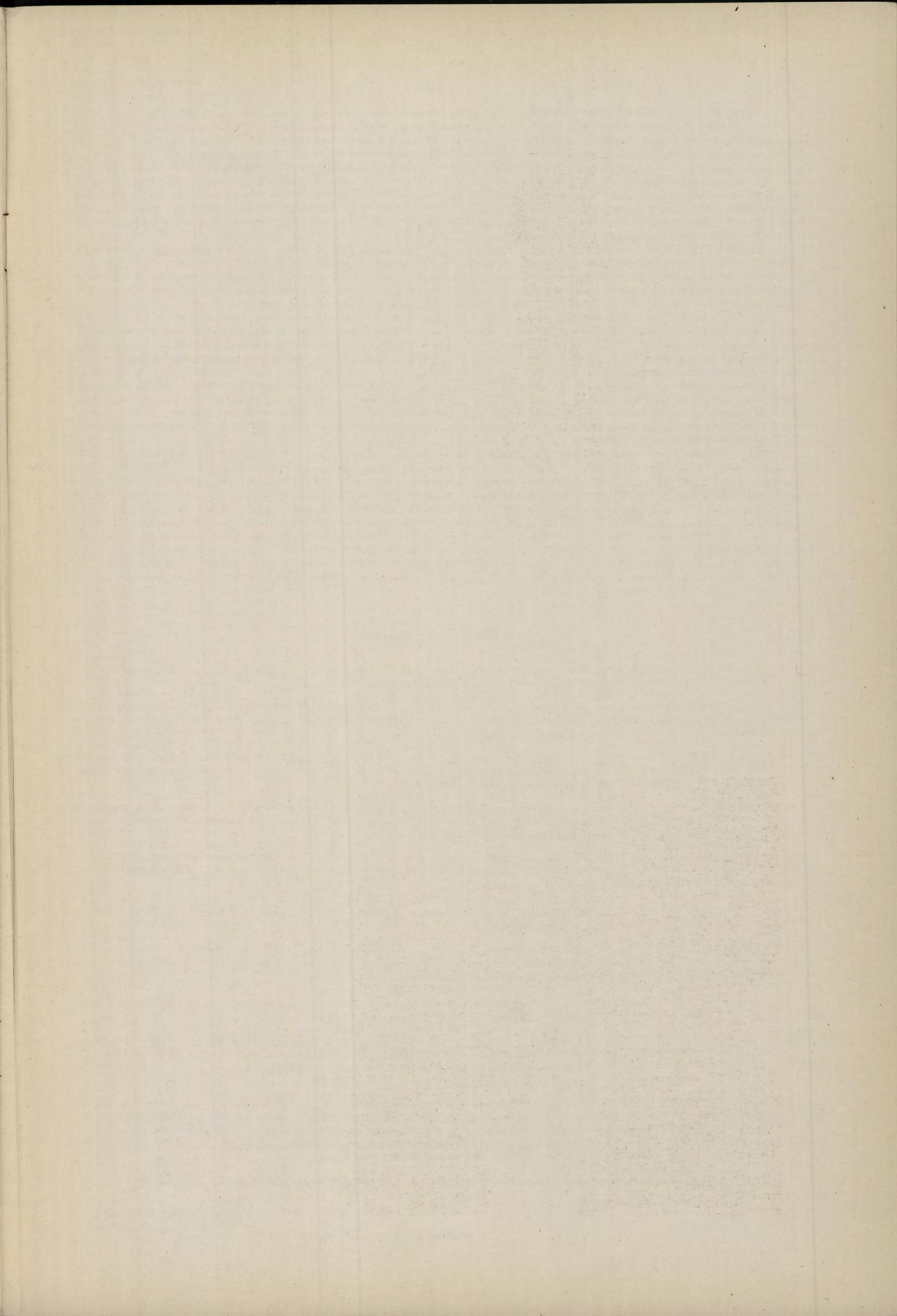
until both by chance say "now" at once

(Note: sequence of parts are
reverseable, beginning with
part 8 and ending with part 1)





photos: Allan Kaprow



COMFORT ZONES maneja lo que las ciencias sociales llaman «zona territorial» y «encuentro de miradas».

Todos tenemos una zona territorial invisible alrededor del cuerpo. Entre otras cosas, esta zona fija la distancia a la cual un sujeto puede acercarse a otro sin que éste se sienta incómodo, o limita también exactamente la distancia de acercamiento de otra persona. Entre amigos, esta zona puede reducirse a unos pocos centímetros, mientras que en lugares públicos puede extenderse hasta algunos metros. De todas formas, la «zona territorial» varía siempre en los encuentros entre individuos y grupos.

El «encuentro de miradas» es igual de problemático. En Occidente, salvo en la intimidad, se tiende a evitarlo; incluso en este caso se acepta sólo durante fracciones de segundo y es acompañado de movimientos tranquilizadores de cabeza y cuerpo. Un «encuentro de miradas» prolongado produce ansiedad y puede originar reacciones agresivas. A pesar de que se pueden comunicar miles de cosas con el «encuentro de miradas», la manera en que la gente lo utiliza protege el territorio del yo, desafía a los demás o da entrada al yo y a su vulnerabilidad.

En COMFORT ZONES, estos dos aspectos comunes del comportamiento social llevan a las parejas a un acercamiento mutuo en etapas determinadas, de muy lejos a muy cerca (o a la inversa). Durante todo ello, la sensación es aquello que les puede acercar cuando están separados físicamente o rechazar si están demasiado cerca físicamente para sentirse cómodos. Se recurre a una especie de percepción extrasensorial cuando las parejas están sólo relacionadas a través del teléfono o están separadas por una puerta cerrada.

En esta actividad, el «encuentro de miradas» está programado en los momentos en los que normalmente se evitaría o está automáticamente provocado durante el curso de una acción que requiere un distanciamiento protector ante un avance del compañero. En cada una de las ocho secuencias de la pieza existe una «zona de confort» en la que la pareja se encuentra, si no en armonía, por lo menos complementada. Pero esa zona puede durar un solo instante y no repetirse de la misma manera o en el mismo sitio en las otras siete secuencias.

Otro modificador del desarrollo de las secuencias es el tiempo. La experiencia de la «zona territorial» y el «encuentro de miradas» en COMFORT ZONES es inseparable de lo lento o rápidamente que se desarrolle la acción. El tiempo se alarga para superar sentimientos de rechazo, para ceremonizar el tedio, hacerlo tolerable, y como un método para descubrir lo que normalmente está inconsciente. En un determinado momento, el tiempo se acelera cuando uno de ellos corre hacia el otro siguiendo una línea de colisión.

Todo esto conduce a momentos del «tacto» que incluyen el tocar las manos del otro, su cuerpo y su saliva, lo que puede o no puede ser confortable. De un lado del espectro, el «tacto» se produce a una gran distancia y puede ser acentuado por la intuición; del otro lado, el «tacto» es tan evidente que, apoyando los cuerpos el uno contra el otro, puede parecer que los participantes están ocupando el mismo sitio (o se están desplazando mutuamente). De hecho, en las ocho secuencias de la actividad se busca de una manera u otra el «tacto»: los participantes efectúan una serie de maniobras espaciales y ópticas, confiando en que, en su imperfecta e inconsciente comunicación, algo hasta entonces inexpresado surgirá para ambos.

Así ocurrió. Las siete parejas que llevaron a cabo COMFORT ZONES en Madrid, España, el 10 y 11 de junio de 1975, descubrieron antagonismos, ternura e incluso momentos de alucinación, para los cuales no estaban preparados. Descubrieron también algo de su zona territorial propia y sobre ojos que, aunque estén abiertos, están cerrados. Todo esto fue expuesto en un encuentro después de la realización de la pieza. COMFORT ZONES fue producido por Galería Vandrés, S. A., Madrid.

COMFORT ZONES

- (Durante 2-4 horas, en lugar privado) A y B pensando el uno en el otro / llamando por teléfono cuando el pensamiento es más fuerte / El llamante diciendo solamente «ahora».
- (Por la noche, en lugar privado, durante 2 horas aproximadamente) A y B, sentados en silencio en una habitación / B, encendiendo la luz periódicamente / y más tarde apagándola / A, intentando anticiparse a estas decisiones / diciendo «ahora» cuando el pensamiento se agudiza.
- (Otro lugar privado) A y B, haciendo presión contra cada lado de / una puerta cerrada / intentándose adivinar la silueta mutuamente / diciendo, cuando se sienten, solamente «ahora» / repitiendo esto hasta que se está seguro.
- (Otro lugar privado) A, andando lentamente hacia B / B, diciendo solamente «ahora» cuando A está demasiado cerca / A, parándose / repitiendo esto muchas veces, comprobando / si la distancia entre ambos se alarga o se acorta.
- (Otro lugar privado) B, corriendo desde lejos hacia A, el cual está de pie / desviándose del punto de colisión / repitiéndolo una y otra vez / tratando mutuamente de fijar la mirada / A, diciendo «ahora» cuando los ojos se fijan.
...
B, parándose instantáneamente, manteniendo la mirada de A / hasta que uno u otro mire en otra dirección.
- (Otro lugar privado) A y B, sentados en silencio / mirándose uno a otro cara a cara a una cierta distancia / deslizando ambos las sillas hacia el otro / con la mirada fija durante todo el tiempo / hasta que las rodillas casi se toquen.
...
cada uno apretando las manos del otro / a veces con más fuerza y otras con menos / hasta que uno de ellos diga «ahora».
- (Otro lugar privado) A y B cada uno sobre sus rodillas cara a cara / moviéndose lenta y silenciosamente en una línea que atraviesa / el espacio / B, cayéndose la baba al suelo periódicamente / A, limpiándolo / con la mirada fija todo el tiempo / repitiéndolo hasta que B no puede babear más / B, diciendo «ahora».
- (Otro lugar privado) A y B, caminando el uno hacia el otro lenta y silenciosamente / con la mirada fija todo el tiempo / haciendo fuerza el uno contra el otro / a veces fuertemente y otras más suavemente / ambos tratándose de anticipar a estas decisiones / diciendo «ahora» cuando el pensamiento les llegue con más intensidad / hasta que ambos por casualidad digan «ahora» a la vez.

(NOTA: El orden de las partes puede invertirse, comenzando por la parte ocho y terminando por la parte uno.)

Allan KAPROW
(Junio 1975)

COMFORT ZONES traite de ce que les sciences sociales nomment «bulle territoriale» et «contacts oculaires».

Tout le monde possède une bulle territoriale invisible autour de son corps. Entre autres choses, cette bulle détermine la distance à laquelle un sujet peut s'approcher d'un autre sans que celui-ci en résulte incommodé, et limite aussi exactement la propre distance de l'approche d'une autre personne. Entre amis, la distance peut diminuer et se réduire à quelques centimètres, tandis que dans un lieu public, elle peut s'agrandir jusqu'à quelques mètres. De toutes façons, la bulle territoriale est toujours variable dans les rencontres entre individus et groupes.

Les «contacts oculaires» sont tout aussi problématiques. En Occident, sauf dans l'intimité, on a tendance à les éviter, et même dans ce cas, on ne les accepte que durant quelques fractions de secondes, en les accompagnant de mouvements tranquilliseurs de la tête et du corps. Une rencontre prolongée de regards produit de l'anxiété, et peut être à l'origine de réactions agressives. Bien que mille choses puissent se communiquer par les yeux, la façon dont les gens utilisent le «contact oculaire direct» protège le territoire du «moi», défie celui des autres, ou ouvre le «moi» à la pénétration et à la vulnérabilité.

Dans **COMFORT ZONES**, ces deux aspects communs du comportement social engagent le couple à un rapprochement mutuel par étapes déterminées, de très loin à très près (ou à l'inverse). A tous moments, les sensations sont ce qui peut les rapprocher lorsqu'ils sont physiquement séparés ou les repousser s'ils sont physiquement trop près pour se sentir à l'aise. L'appel est fait à une sorte de perception extra-sensorielle lorsque les couples sont seulement en relation par téléphone, ou lorsqu'ils sont séparés par une porte fermée.

Dans cette activité, les «contacts oculaires» sont programmés aux moments durant lesquels normalement ils s'éviteraient, ou sont provoqués automatiquement durant une action qui exige un éloignement protecteur, face à l'avance du partenaire. Dans chacune des huit séquences de la pièce existe une «zone de confort» dans laquelle le couple se trouve, sinon en harmonie, pour le moins complémentarisé. Mais cependant, cette zone peut durer un seul instant et ne pas se répéter de la même manière ou dans la même endroit durant les autres sept séquences.

Le temps est aussi un autre modificateur de ce qui surgit au cours des événements. La vérification de la «bulle territoriale» et des «contacts oculaires» dans **COMFORT ZONES** est inséparable de la lenteur ou de la rapidité du déroulement de l'action. Le temps se prolonge pour dominer des sentiments de refus, pour célébrer l'ennui et le rendre ainsi tolérable et comme une méthode pour révéler ce qui généralement inconscient. A un moment déterminé le temps s'accélère lorsque l'un des partenaires court en direction de l'autre suivant une ligne de rencontre.

Tout cela conduit aux moments tactiles qui comprennent toucher les mains du partenaire, ainsi que le corps et la salive, ce qui peut être ou ne pas être confortable. D'un côté du spectre le toucher se produit à une grande distance et peut être incité par l'intuition; de l'autre, le toucher est si évident que, en appuyant un corps contre l'autre, les partenaires peuvent paraître occuper le même espace (ou se déplacer mutuellement). En fait, dans les huit séquences de l'activité se recherche d'une manière ou d'une autre le toucher: les participants effectuent une série de manœuvres spaciales et optiques, confiant que dans leur imparfaite et inconsciente communication quelque chose d'inexprimé se manifestera à chacun.

Il en fut ainsi. Les sept couples qui exécutèrent **COMFORT ZONES** à Madrid, Espagne, le 10 et le 11 Juin 1975, découvrirent antagonismes, tendresse, ainsi que des moments d'hallucination sur lesquels ils ne comptaient pas. Ils découvrirent aussi quelque chose sur leur bulle territoriale propre, et sur des yeux qui bien qu'ouverts sont cependant fermés. Toute cela fut exposé au cours d'une rencontre après la réalisation de la pièce. **COMFORT ZONES** a été produit par la Galerie Vandrés, Madrid.

COMFORT ZONES

(Durant 2 à 4 heures dans un lieu privé) A et B, pensant l'un à l'autre / appelant par téléphone lorsque la pensée est la plus forte / celui qui appelle disant seulement «Maintenant».

(Au cours de la nuit, dans un lieu privé, pendant deux heures approximativement) A et B, assis silencieusement dans une chambre / B allumant périodiquement une lumière / et plus tard l'éteignant / A essayant d'anticiper ces décisions / disant «Maintenant» lorsque la pensée se fait plus aigüe.

(Autre lieu privé) A et B, faisant pression de chaque côté d'une porte fermée / essayant de définir réciproquement leur silhouette / disant lorsqu'ils se captent, seulement «Maintenant» / répétant cela jusqu'à la certitude.

(Autre lieu privé) A, marchant lentement jusqu'à B / B disant seulement «Maintenant» lorsque A est trop près / A s'arrêtant / répétant cela plusieurs fois / vérifiant si la distance entre les deux s'allonge ou se raccourcit.

(Autre lieu privé) B, courant de loin vers A, lequel se tient debout / se déviant au point de collision / Répétant une fois et une autre / essayant mutuellement de fixer le regard / A disant «Maintenant» lorsque les yeux se fixent.

...
B, s'arrêtant instantanément fixant du regard A / jusqu'à ce que l'un ou l'autre regarde dans une autre direction.

(Autre lieu privé) A et B, assis en silence / se regardant l'un l'autre face à face à une certaine distance / chacun faisant glisser sa chaise vers l'autre / conservant le regard fixe tout le temps / jusqu'à ce que les genoux se touchent presque

...
chacun serrant les mains de l'autre / plus fort et moins fort / jusqu'à ce que l'un des deux dise «Maintenant».

(Autre lieu privé) A et B, à genoux, face à face / se déplaçant lentement et silencieusement en une ligne qui traverse l'espace / B, bavant périodiquement jusqu'au sol / A le nettoyant / le fixant du regard tout le temps / répétant jusqu'à ce que B ne puisse plus baver davantage / B disant «Maintenant».

(Autre lieu privé) A et B, marchant l'un vers l'autre lentement et silencieusement / se fixant du regard constamment / s'appuyant l'un contre l'autre / augmentant et diminuant légèrement la pression / chacun essayant d'anticiper ces décisions / disant «Maintenant» lorsque la pensée se fait plus forte / jusqu'à ce que les deux disent par hasard «Maintenant» ensemble.

(NOTE: L'ordre des parties peut s'inverser, en commençant par la partie 8 et en terminant par la partie 1.)

Allan KAPROW
(Juin 1975)

ZONEN DER BEHAGLICHKEIT haben mit dem zu tun, was die Sozialwissenschaften «Territorialaura» und «Augenkontakte» nennen.

Jeder hat eine unsichtbare Aura um seinen Körper. Normalerweise begrenzt die Aura nur, wie nahe man sich jemandem nähern kann, bis sich die andere Person unbehaglich fühlt; und es begrenzt ebenso genau jemandes Annäherung an die Annäherung eines anderen. Zwischen Freunden kann diese Aura auf ein paar Zentimeter zusammenschrumpfen, wogegen sie in der Öffentlichkeit sich auf mehrere Meter ausdehnen kann. Auf jeden Fall verändert sich die Aura fortwährend bei Begegnungen zwischen Individuen und Gruppen.

Der Augenkontakt ist ebenso problematisch. In der westlichen Welt tendieren wir dazu ihn zu vermeiden außer zwischen intimen Freunden. Selbst dann ist es nur für Bruchteile von Sekunden erlaubt und wird begleitet von beruhigenden Bewegungen des Kopfes oder des Körpers. Zuviel Augenkontakt erweckt Angst und kann zu aggressiven Reaktionen führen. Obwohl hunderttausend Dinge durch das Sehen kommuniziert werden, die Art und Weise, wie die Menschen direkten Augenkontakt anwenden, schützt das Eigenterritorium, fordert das des Anderen heraus oder öffnet das Selbst für Zugang und Verwundbarkeit.

In ZONEN DER BEHAGLICHKEIT bringen diese beiden allgemeinen Züge von Sozialverhalten Paare zueinander in Beziehung, indem sie sich in abgegrenzten Abstufungen (von sehr weit bis sehr nahe oder umgekehrt) einander nähern. Dabei sind Gefühle die Mittel, die sie zusammenbringen, wenn sie physisch getrennt sind, oder sie zurückstoßen, wenn sie für eine Behaglichkeit physisch zu nahe sind. Etwas wie aussersensuelle Wahrnehmung ist angesprochen, wenn die Paare nur durch Telefon verbunden oder durch eine geschlossene Tür getrennt sind.

Augenkontakte werden in dieser Aktivität angewandt, wenn man sie normalerweise vermeiden würde, oder sie sind automatisch provoziert durch den Verlauf einer Handlung, in dem ein schützender Abstand beim Herannahen des Partners nötig wird. In jeder der acht Stationen des Stücks gibt es eine «Behaglichkeitszone», in der sich Partner, wenn nicht harmonisch, so doch zumindest komplimentär verhalten. Aber diese Zone dürfte nur einen blosen Moment andauern und kann nicht in der gleichen Weise oder am gleichen Ort in den sieben anderen Stationen wiedergefunden werden.

Die Zeit modifiziert zusätzlich, was in dem Verlauf der Ereignisse geschieht. Das Testen von Territorialauren und Augenkontakten in ZONEN DER BEHAGLICHKEIT ist untrennbar von wie langsam oder wie schnell die Tests stattfinden. Die Zeit wird gedehnt, um Gefühle der Vermeidung zu überwinden, um Langeweile in ein Zeremoniell zu verwandeln und sie so erträglich zu machen, und als eine Anleitung das zu enthüllen, was normalerweise unbewusst ist. An anderer Stelle nimmt die Zeit an Geschwindigkeit zu, wenn beide Partner sich auf Kollisionskurs befinden.

Dieses führt zu Berührungsmomenten, die miteinschliessen, dass die Hand der Körper und der Speichel eines Partners berührt werden; sie können behaglich oder unbehaglich sein. An einem Ende des Spectrums findet die «Berührung» über eine grosse Entfernung hinweg statt und kann durch Intuition ausgelöst sein; am anderen Ende ist die Berührung so handgreiflich, dass beim Gegeneinanderpressen der Körper der Partner scheinbar den Platz des anderen einzunehmen versucht (oder einander wegdrängen). In der Tat wird in allen acht Teilen der Aktivität Berührung in der einen oder anderen Art gesucht: Die Partner beginnen eine Reihe von räumlichen und optischen Manövern und vertrauen dabei darauf, dass bei ihren unvollkommenen oder unbewussten Kommunikationen etwas bisher Unerklärliches bei beiden klar würde.

So fand es statt. Die sieben Paare, die ZONEN DER BEHAGLICHKEIT in Madrid, Spanien, am 10. und 11. Juni 1975 ausführten, entdeckten Antagonismen, Zärtlichkeit und sogar visionäre Zustände, auf die sie nicht vorbereitet waren. Sie entdeckten ebenso etwas über ihre private Aura und über Augen, die geöffnet sein können, obwohl sie geschlossen sind. Dieses wurde berichtet während eines Treffens nach dem Ende des Stücks. ZONEN DER BEHAGLICHKEIT wurde gesponsert durch die Galeria Vandrés, S. A., Madrid.

COMFORT ZONES

(Für 2-4 Stunden, an privaten Orten)

A und B denken aneinander / telefonieren, wenn der Gedanke am stärksten wird / Anrufer sagt nur «jetzt».

(Nachts an einem privaten Ort, Dauer ca. 2 Std)

A und B sitzen schweigend in einem Raum / B dreht zeitweilig das Licht aus / und dreht später das Licht an / A versucht diese Entscheidung vorwegzuempfinden / sagt «jetzt» wenn der Gedanke am stärksten wird.

(An einem privaten Ort)

A und B pressen sich gegen je eine Seite / einer verschlossenen Tür / versuchen sich den Umrissen des anderen anzupassen / sagen, wenn es nahezu passt, nur «jetzt» / wiederholen wieder und wieder, bis es passt.

(An einem privaten Ort)

A geht langsam auf stehenden B zu / B sagt nur «jetzt» wenn A zu nahe kommt / A hält an / wiederholt wieder und wieder, versucht / ob sich der Abstand verkleinert oder vergrössert.

(An einem privaten Ort)

B läuft schnell aus einer Entfernung zu dem stehenden A / schwenkt vor dem Kollisionspunkt ab / wiederholt wieder und wieder / versucht die Augen zu schliessen / A sagt «jetzt», wenn sich die Augen treffen.

...
B bleibt sofort stehen, sieht in die Augen von A / bis der eine oder andere zur Seite sieht.

(An einem privaten Ort)

A und B setzen sich schweigend / sehen einander aus einiger Entfernung an / rücken zentimeterweise mit den Stühlen aufeinander zu / schliessen dabei die Augen / bis sich die Knie fast berühren

...
jeder presst die Hände gegen die Hände des anderen / lässt den Druck zu- und abnehmen / bis einer sagt «jetzt».

(An einem privaten Ort)

A und B knien und sehen sich dabei an / bewegen sich langsam und schweigend entlang einer Linie durch einen Raum / B spuckt zeitweilig Speichel auf den Boden / A wischt ihn auf / schliesst dabei die Augen / wiederholt bis B keinen Speichel mehr hat / B sagt «jetzt».

(An einem privaten Ort)

A und B gehen langsam und schweigend aufeinander zu / schliessen dabei die Augen / pressen sich gegeneinander / lassen den Druck ein wenig zu- und abnehmen / versuchen beide, diese Entscheidungen vorwegzuempfinden / sagen «jetzt», wenn der Gedanke am stärksten wird / bis beide durch Zufall gleichzeitig «jetzt» sagen.

(ANMERKUNG: Die einzelnen Sequenzen sind untereinander so vertauschbar, dass es mit Teil 8 beginnen und mit Teil 1 aufhören kann.)

Allan KAPROW

Este catálogo ha sido editado con motivo de la actividad realizada por Allan Kaprow en la Galería Vandrés el 10 y 11 de junio de 1975. La presente edición consta de 1.000 ejemplares.

Depósito legal: M. 5863-1976.

Impreso en Cedesa. Coruña, 26. Madrid.

This catalogue has been published on the activity of Allan Kaprow, the 10th and 11th June 1975, realized for Galería Vandrés, Madrid. The present edition consists of 1,000 copies.

Printed by Cedesa. 26, Coruña St. Madrid.

PUBLISHED BY GALERIA VANDRES, S. A. - MADRID
© ALLAN KAPROW 1975